

¿Alimentando Ovejas o Entreteniendo Cabras?

CHARLES H. SPURGEON



Hay un mal residiendo en el campo del Señor, tan grotesco en su desfachatez que hasta el más despistado no puede dejar de notarlo. Desde hace algunos años este mal se ha desatado a una velocidad anormal y ha traído consigo oprobio tras oprobio; y su penetración ha sido como la de la levadura leudando toda la masa.

Raras veces ha hecho el diablo algo tan sutil como convencer a la iglesia de que parte de su misión es proveer entretenimiento a la gente con el fin de ganarlos para Cristo. Con esa filosofía la iglesia ha dejado de lado la predicación bíblica de los puritanos y ha ido progresivamente rebajando su testimonio hasta ponerse a coquetear con las frivolidades de la época excusándolas y tolerándolas hasta que finalmente ha terminado adoptándolas, alegando que lo hace para alcanzar a las masas.

Mi protesta contra esto es que entretener a la gente en la iglesia es algo de lo cual no se habla nada en las Escrituras. Si esto es parte de la obra de Dios ¿Por qué Cristo no habla nada de ello? El dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” Esto es suficientemente claro. También habría sido claro si Él hubiese dicho: “...y provéanle diversión a quienes no les gusta el evangelio.” Pero en la Biblia no hallamos ni una sola palabra al respecto. El Señor no parece haber pensado en eso.

También leemos: “Y Él mismo constituyo a algunos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.” ¿En donde están los que entretienen aquí? El Espíritu Santo calla con respecto a ellos. ¿Por qué fueron perseguidos los profetas? ¿Por entretener a la gente o por negarse a hacerlo? Las orquestas no tienen listas de mártires.

Igualmente, proveer entretenimiento está en antagonismo directo con la vida de Cristo y de sus apóstoles. ¿Cuál fue la actitud de la iglesia hacia el mundo? El Señor dijo: “Ustedes son la sal de la tierra,” no dijo que somos caramelos—algo que el mundo saborearía; Él dijo, “ustedes son sal,” y eso es algo que el mundo escupe, no lo tolera. Cuando el Señor dijo clara y brevemente: “deja que los muertos entierren a sus muertos,” Él estaba hablando de una terrible dedicación.

Si Cristo hubiese introducido elementos más animados y placenteros en su misión, habría sido más popular. Yo no leo que haya dicho: “Pedro, corre detrás de la gente y diles que mañana vamos a tener un diferente estilo de servicio, que va a ser corto y atractivo, con poca predicación, que vamos a tener una noche agradable para la gente. Diles que lo van disfrutar. ¡Apresúrate Pedro, tenemos que alcanzar a la gente a como de lugar!”

Jesús se compadeció de los pecadores, suspirando y llorando por ellos, pero nunca buscó entretenerlos. Sería en vano examinar las epístolas buscando algún indicio de entretenimiento evangélico. El mensaje es, “Vengan, arrepíentanse, limpien sus pecados.” Cualquier cosa que parezca trivialidad es notable por su ausencia. Los apóstoles tenían una confianza ilimitada en el evangelio y no empleaban ninguna otra arma más que esa.

Después de que Pedro y Juan fueron apresados por predicar, la iglesia tuvo un servicio de oración, y ellos no oraron, “Señor, concede a tus siervos que con el sabiduría y discernimiento

hagamos uso de un entretenimiento inocente para mostrarle a la gente cuán felices somos contigo.” Ellos no cesaban de predicar a Cristo y no tenían tiempo para estar organizando cultos entretenidos. Esparcidos por la persecución, ellos iban por todas partes predicando el evangelio. Fue de esa manera que trastornaron el mundo entero. ¡Allí esta la diferencia!

¡Señor, libra a tu iglesia de toda la podredumbre y la basura que el diablo le ha arrojado! ¡Trae a tu iglesia de vuelta a los métodos apostólicos!

Finalmente, el método del entretenimiento falla en alcanzar el fin deseado. Lo que produce es confusión, especialmente entre los recién convertidos.

¡Que hablen y testifiquen los negligentes y escarnecedores que hay en las iglesias diciéndose cristianos y que agradecen a Dios porque la iglesia los salió a encontrar a medio camino! ¡Que se levanten los que siguen emborrachándose pero que testifican que las obras teatrales en la iglesia fueron el eslabón en la cadena que los llevo a convertirse! ¡Que no callen los cargados y trabajados que han encontrado paz espiritual y santidad a través de los conciertos! No hay respuesta. El entretenimiento no produce conversiones bíblicas.

La necesidad del momento para el ministerio es una fe llena de conocimiento unida a una intensa espiritualidad, brotando la una de la otra como el fruto brota de la raíz. Lo que necesitamos es la doctrina bíblica entendida y experimentada de tal manera que encienda en los hombres el poderoso fuego de la santidad del evangelio.

†